



**Música**

**Al César lo que es del César**

POR **Javier Escorzo**

**CONCIERTO DE DANI MARTÍN**

Fecha: 29/10/2022 Lugar: Navarra Arena Incidencias: Once mil personas, lleno y entradas agotadas con meses de antelación. Concierto de la gira *Qué caro es el tiempo*. Dani Martín (voz), Carlos Bueno (bajo y melotrón), Iñaki García (piano), Cris Méndez (guitarra y voz), Miguel Lamas (batería), Paco Salazar (guitarra) y Roberto Lavalle (guitarra).

**N**uevo llenazo en el Navarra Arena, en esta ocasión para recibir a Dani Martín. Su caso es bastante

curioso; tras convertirse con El Canto del Loco en todo un fenómeno generacional de pop adolescente, en 2010 decidió iniciar su carrera solista. Le costó algo de tiempo recuperar a su público, pero no tardó en hacerlo, ampliando sustancialmente su base de seguidores a lo largo de los años. Sin embargo, lo que convierte su caso en peculiar no es tanto la inmensa cantidad de aficionados que arrastra, (que también), sino el hecho de que ha conseguido vencer a muchos de sus más feroces detractores. Gustos aparte, hay un amplio consenso entre público y crítica en valorar su trabajo. A fuerza de canciones y conciertos, el madrileño ha sabido ganarse el respeto de los que antaño le despellejaban. Con pocos minutos de retraso sobre la hora prevista, Martín emergió en mitad de la pasarela que habían colocado entre las primeras filas del público. Allí, alumbrado por los móviles de sus seguidores, interpretó una desnuda *La suerte de mi vida*. Solo en un pequeño tramo de la misma

hizo acto de presencia la magnífica banda que, en lo sucesivo, bordaría todas y cada una de las canciones de la noche. Tras esa introducción, las siguientes demostraron que había venido a arrasar desde el principio: *Volverás* y *Son sueños*, dos de los grandes himnos de su antigua banda que fueron ampliamente coreados y desataron el delirio en la concurrencia. A pesar de un inicio tan arrebatador, no hubo bajones en ningún punto del repertorio. Combinaron las canciones de El Canto del Loco (según explicó, sacó el nombre del disco *El Canto del Gallo*, de Radio Futura), con otras de su trayectoria en solitario. Pop rock guitarrero que se mueve por lo general entre los medios tiempos y las baladas, como la de *Qué bonita la vida*, con final de piano, o *Emocional*, que siguió el mismo camino. Respecto al montaje, respondió a lo que puede esperarse de un artista de su envergadura popular: excelente sonido, gran pantalla trasera con trabajadas y muy

efectivas proyecciones, exquisita iluminación... Incluso llamaradas de fuego en bastantes momentos. Un gran espectáculo, en definitiva, que contó siempre con la complicidad del público y en el que no faltaron episodios cómicos, como cuando hizo subir al escenario a un espectador (Carlos, de Tudela, a quien el cantante insistía en llamar Eugenio). En lo estrictamente musical, banda y artista se mantuvieron fieles a la fórmula pop rockera que tantos éxitos les ha reportado. Hit tras hit, hasta la victoria final. Solo al final abrieron algo el abanico con la dupla formada por *La mentira* y *Los huesos*, dos piezas eminentemente bailables y de sabor latino, antes de encerrar la despedida con *Dieciocho* (con una épica muy Coldplay), *Zapatillas* (un tipo disfrazado de chimpancé salió al escenario a bailar), e *Insoportable* con el Arena cantando a voz en grito, igual que en la dos horas anteriores. Al César lo que es del César: arrasó. ●

